

ECONOMÍA

# La banca mantiene una alta morosidad, baja rentabilidad y caída del crédito

El Banco de España cifra en 150.000 millones los nuevos préstamos concedidos entre marzo y julio ● El BCE asume la supervisión de forma "dura" e "intrusiva"

ÁNGEL DE BARRÓN  
Madrid

La banca sigue atenazada por la crisis, según el Informe de Estabilidad Financiera del Banco de España. La tranquilidad no ha llegado al sector pese a superar con "holgura", como dijo el gobernador del Banco de España, Luis Linde, las pruebas de solvencia del Banco Central Europeo (BCE). Según los datos hasta junio pasado, el margen financiero (que refleja lo que se gana con el negocio bancario puro) ha caído un 1,1% por la falta de actividad y por los bajos tipos de interés. El impacto de esta cuenta golpea al resto de la partida de resultados del sector, que ganó 7.886 millones hasta junio, un 4,6% menos que el mismo periodo de 2013.

El crédito continúa descendiendo: se ha concedido al sector privado 2.024 millones, lo que supone un 5,7% menos que en junio de 2013. No obstante, el Banco de España ha publicado "el crédito nuevo", una variable desconocida hasta ahora. Según estos cálculos, la banca realizó préstamos nuevos por valor de 150.000 millones entre marzo y julio pasados.

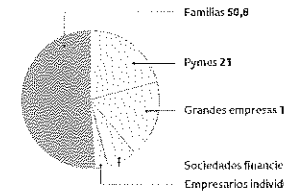
Ayer el Banco de España adelantó otro dato más, la caída de los hogares hasta septiembre: esta variable volvió a caer en septiembre, por tercer mes consecutivo, y se situó en 757.305 millones, la cifra más baja desde octubre de 2006, informa Álvaro Romero.

No obstante, regresando al Informe, la visión del supervisor es positiva. "Se estabiliza la contracción del crédito, al tiempo que se observa una moderación en su ritmo de caída para las empresas que no realizan actividades inmobiliarias o de construcción", dice.

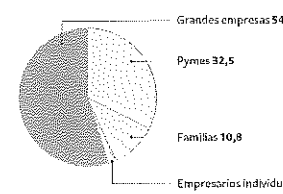
La caída de los márgenes y del beneficio se refleja en la baja rentabilidad del sector. La banca ha obtenido un beneficio antes de im-

## El crédito de los bancos

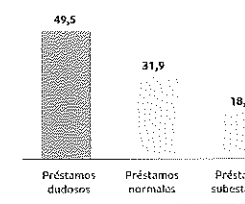
■ DISTRIBUCIÓN DE LA FINANCIACIÓN RECIBIDA POR EL SECTOR PRIVADO RESIDENTE En %



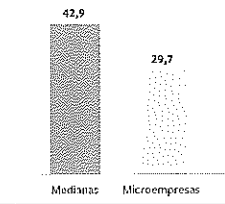
■ DISTRIBUCIÓN DEL CRÉDITO NUEVO RECIBIDO POR EL SECTOR PRIVADO RESIDENTE De marzo a junio de 2014. En %



■ CLASIFICACIÓN DE PRÉSTAMOS REFINANCIADOS Y REESTRUCTURADOS Junio de 2014. En %



■ DISTRIBUCIÓN DE LA FINANCIACIÓN RECIBIDA POR LAS PYMES



Fuente: Banco de España.

EL PAÍS

## La deuda de las familias cae al nivel más bajo desde octubre de 2006

puestos que representa el 0,73% sobre los activos totales medios. Aunque este ratio es ligeramente superior al de junio de 2013 (0,61%), la cifra es todavía baja. Esta falta de rentabilidad es uno de los grandes problemas del sector, como admiten tanto los banqueros como el supervisor.

En tercer lugar, la prolongación de la crisis y el alto paro provoca que los activos dudosos sigan creciendo en los balances de los bancos. Hasta mediados de año tenían 213.548 millones en dudosos, un 4,7% más que hace un año. El ratio de morosidad se situó en el 7,3%, lo que supone un empeoramiento frente al 6,6% de junio de 2013.

También aquí el Banco de España aporta una visión menos pesimista. "Los activos dudosos del crédito al sector privado registran una moderación en su ritmo de aumento". Joaquín Maudos, ca-

tedrático de economía de la Uni-

versidad de Valencia, apunta: "El margen de intereses va a sufrir, además de por la caída de la actividad y el elevado importe de activos improductivos (morosos y adjudicados). Y eso que la banca se ha beneficiado de la "recomendación" del supervisor limitando los tipos de los depósitos". Sobre la evolución del crédito, este especialista añade que "está mejorando su disponibilidad y a precios más bajos. Los buenos resultados del estrés prueba de la banca española también invitan al optimismo ante la recuperación del crédito, pero el gran interrogante ahora es saber el efecto

## Enfrentamiento con Economía por el Fondo de Reestructuración

DE B., Madrid

Antes de fin de año, el Gobierno deberá decidir si el fondo de rescate, denominado Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB), queda bajo la órbita del Ministerio de Economía, como hasta ahora, o pasa a estar controlado por el Banco de España. En la última comparecencia en el Congreso de Luis de Guindos, responsable de Economía, apuntó —sin rotundidad— que el FROB seguirá igual. Ayer, el Banco de España contrató con un duro artículo publicado en el Informe de Estabilidad. En una actitud inusual, dice que separar el FROB del supervisor "supone crear riesgos de ineficiencia, duplicidades e incluso, incoherencias con la actuación supervisora". Admite que tenerlo dentro del Banco de España puede suponer "riesgos de conflictos de interés", pero afirma que "todos los países pertenecientes al Supervisor Único, excepto Finlandia", optan por encuadrar el fondo con el banco central de cada país. Fuera del euro, Dinamarca también lo separará. El Banco de España cree que si se separa, se debilitaría mucho su posición ante el Supervisor Europeo.

que el parón de la eurozona en el tercer trimestre de 2014 puede tener sobre la economía y la demanda solvente de crédito".

Con este panorama incierto, el BCE asume desde hoy la supervisión de los bancos de la eurozona. La responsable de supervisión, la francesa Danielle Nouy afirmó ayer que el organismo está "preparado" para asumir ejercerá el control de forma "dura", "intrusiva" pero "imparcial". No obstante, avisó de que "no hay margen para la complacencia" y pidió a los Estados que sigan trabajando para completar la unión bancaria.

## Riesgo político y economía

SANTIAGO CARBÓ



Los resultados de las últimas encuestas sugieren un cambio importante en las intenciones de voto en España en el que la corrupción es un factor de mucho peso. Los esfuerzos para su corrección han sido infructuosos. Ni las leyes de transparencia ni las de enjuiciamiento criminal han reconducido estas tendencias ni han acelerado, necesariamente, la purga. Que la corrupción sea el segundo aspecto que preocupa a los españoles indica una percepción muy deficiente del funcionamiento de la política. El mayor error que podría producirse ahora es considerar que el principal impac-

to de estos problemas es electoral. Sus efectos de largo plazo en la economía son como los de una plaga que se extiende por las cañerías de los mecanismos de inversión, reduce la confianza externa y daña seriamente los incentivos al esfuerzo. Los ciudadanos no deben caer en la trampa de pensar que lo que la corrupción les ha robado es lo que necesitan para salir de la crisis pero tienen todo el derecho a reclamar que esto acabe porque la austeridad se digiere mal cuando desde arriba algunos se lo llevan crudo.

España ha ido progresivamente perdiendo posiciones en el conocido *ranking* de percepción de la corrupción de Transparencia Internacional. De 177 países ha pasado de ocupar el puesto 20 al 40 en lo que llevamos de siglo. Tan sólo Siria ha perdido más posiciones que España en ese periodo. Cierto es que Italia se encuentra en el puesto 69 pero cada vez resulta más complicado juzgar a nuestros vecinos ni ver como lejano lo que en otros tiempos considerábamos ajeno.

Una cuestión fundamental para reducir

los niveles de corrupción es que ésta se combata tanto o más durante las épocas de bonanza que en las crisis. Hace unos días, un artículo en *Financial Times* sugería que en España se es tolerante con la corrupción porque los resultados electorales en el pasado han castigado poco esos comportamientos. Invitaba a pensar, de este modo, que el porcentaje de indecisos se inclinara finalmente hacia los partidos tradiciona-

## El voto no es la única opción para combatir la corrupción

les. Sin embargo, la realidad se rebela algo más compleja. Por un lado, el voto no es la única opción para combatir la corrupción. Por otro lado, si se considera la economía como criterio, los ciudadanos se enfrentan a un conjunto de elecciones muy complicado, dominado por la ausencia de élites inspiradoras que combinen realismo y capaci-

dad. La primera opción sería decantarse por apoyar de nuevo a los partidos mayoritarios, en los que se han dado los principales escándalos, confiando en que la situación se revierta y que las políticas económicas que sugieren sean las más acertadas. La segunda opción sería apoyar una alternativa emergente, la que concentra el desencanto, que hasta ahora ha sido fiera y aguda en la crítica pero, desde mi punto de vista, casi siempre imprecisa o irrealista en las propuestas. Una tercera opción, que aún no está en manos del ciudadano, es que se produzca una renovación en el liderazgo. Ahí surgiría otra duda y es si en España ese papel lo están asumiendo realmente políticos que representan lo mejor de su generación. Estaría por ver.

Estas decisiones marcarán el futuro económico y social de España. Entre tanto, pedir que se hile fino es complicado. El riesgo político se azuza a veces con una simple declaración, como sugiere una amenaza de impago de la deuda en caso de que no se negociase sobre la independencia de Cataluña. Ciudadano.

press reader  
 Printed and distributed by PrensaReader, S.L. N.º 001 226 6604  
 Copyright © 2014 by EL PAÍS